

DULCE CHACÓN

La voz
dormida



DEBOLSILLO

Inmaculada Hernández

DULCE CHACÓN

La voz dormida

"Escribo siempre por una inquietud personal, y en esta ocasión necesitaba conocer la parte de la historia arrinconada y que no conocíamos, pero durante la investigación tuve la certeza que era una inquietud generalizada. Esto me permitía dar voz a gentes que no habían podido hablar hasta entonces. Por esto, *La voz dormida* no es un libro sólo mío, sino también de los hombres y mujeres que me dieron con total generosidad sus testimonios"

(Dulce Chacón, Entrevista, en *Rebelión*, 23 marzo de 2003.)

"El silencio hace su ronda y ronda la locura. Sobrevivir. [...] Sobrevivir. Y contar la historia, para que la locura no acompañe al silencio. [...] Sobrevivir. Grita con todas sus fuerzas para ahuyentar el dolor. [...] Grita para llenar el silencio con la historia, con su historia, la suya. [...] Y cuenta a gritos su historia, para no morir"

(Dulce Chacón, *La voz dormida*)

DEBOLSILLO

ÍNDICE

1. Autora y obra
2. Análisis de *La voz dormida*
 - A. Una trama con valor testimonial
 - B. Justificación del título y la portada
 - C. Argumento
 - D. Contexto histórico
 - E. Estructura
 - F. Los temas
 - G. Técnica narrativa
 - H. Espacio y tiempo
 - I. Análisis de los personajes
 - J. Estilo
 - K. La memoria
3. Actividades para trabajar la lectura o la película

Bibliografía

La autora



2 . AUTORA Y OBRA

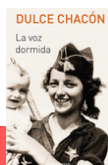
Nació en el seno de una familia conservadora de Zafra. Su padre, Antonio Chacón, fue alcalde de Zafra durante la dictadura de Franco y también persona ilustrada con inquietudes literarias, puesto que escribía y leía poesía a su familia, lo que despertó la vocación literaria de la joven Dulce Chacón.

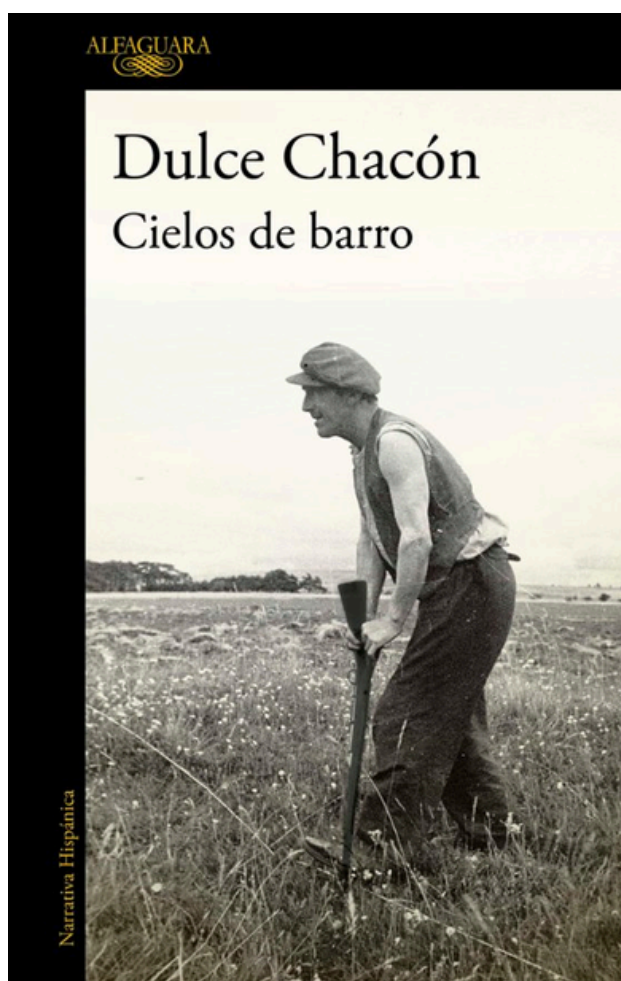
Cuando contaba solo 11 años de edad, su padre murió. Un año más tarde, su madre, María Gutiérrez, se fue a vivir con toda la familia a Madrid, donde viviría desde entonces. Dulce e Inma, su hermana gemela, fueron a estudiar a un internado. Fue allí donde Chacón comenzó a escribir poesía, en un esfuerzo por evadirse de las difíciles circunstancias personales que estaba viviendo. De las lecturas de su adolescencia, fueron los poetas Celan, Rilke, César Vallejo y José Ángel Valente los que dejaron mayor huella en su estilo poético. Otras influencias posteriores fueron Félix Grande, en la poesía, y Julio Llamazares, Luis Landero y José Saramago en la narrativa.

Aunque comenzó a escribir muy pronto, no publicó su primer libro, el poemario *Querrán ponerle nombre*, hasta 1992. Le seguirían otras dos obras poéticas, *Las palabras de la piedra* (1993) y *Contra el desprestigio de la altura* (1995). Por esta última ganó su primer premio, el Ciudad de Irún.



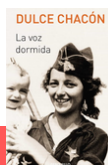
A continuación se adentró en el terreno de la novela. En 1996 publicó *Algún amor que no mate*, sobre una mujer maltratada. Un año después publicó su segunda novela, *Blanca vuela mañana*. 1998 fue un año de mucha intensidad: publicó *Matadora*, una biografía de Cristina Sánchez, la primera mujer torero española; estrenó su primera obra teatral, *Segunda mano*; y publicó su tercera novela, *Háblame, musa, de aquel varón*. En esta, retoma alguno de los temas de *Algún amor que no mate*, abordando también otras formas de intolerancia, como la xenofobia. Con *Háblame, musa, de aquel varón* Chacón cerraba una trilogía sobre la incomunicación en la pareja. A continuación vino un nuevo poemario, *Matar al ángel* (1999) y ese mismo año *Cielos de barro*, primera incursión en la memoria histórica, una novela coral ambientada en la Extremadura de la posguerra por la que Chacón recibió el Premio Azorín.





Su siguiente novela fue *La voz dormida*, publicada en 2002. Chacón tardó cuatro años en completarla, habiendo comenzado a reunir material incluso antes de la publicación de *Matar al ángel* y *Cielos de barro*. En ella, Dulce Chacón continuó abordando los difíciles años de la posguerra, novelando los testimonios, recogidos en entrevistas por toda España, de mujeres víctimas de la represión franquista durante los años cuarenta. La novela obtuvo el premio Libro del Año 2003, otorgado por el Gremio de Libreros de Madrid y en 2011 sería llevada al cine por Benito Zambrano. En 2002, se estrenó la adaptación teatral de *Algún amor que no mate*, realizada por la propia Chacón y dirigida por Eduardo Vasco. En 2003 publicó otro poemario, *Cuatro gotas*.

La carrera de Dulce Chacón la truncó su prematura muerte. Falleció el 3 de diciembre de 2003, víctima de un cáncer de páncreas.



3. ANÁLISIS DE LA VOZ DORMIDA

Aunque antes de *La voz dormida* Chacón había publicado novela y poesía que le dieron merecido reconocimiento, esta novela le dio a la autora centralidad en el debate sobre la memoria de la Guerra Civil Española y el franquismo. Antes de su prematura muerte, Dulce Chacón tuvo la oportunidad de dar numerosas charlas y de conceder entrevistas en las que se examinaba este periodo de la historia española. Sus declaraciones y reflexiones hacen hincapié, como el epígrafe de este cuaderno pone de manifiesto, en la necesidad y responsabilidad de romper el silencio heredado de la generación anterior para así poder sanar la herida abierta y todavía sangrante de la memoria de la Guerra Civil y el franquismo.

A. UNA TRAMA CON VALOR TESTIMONIAL

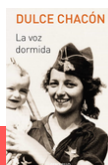
Con *La voz dormida* la autora recupera las voces de las mujeres que perdieron la Guerra Civil española representándolas en el mundo de la ficción (su estela la seguirá Almudena Grandes con los *Episodios de una guerra interminable*). En esta obra dolorosamente fragmentada se recogen las vidas de un grupo de mujeres encarceladas que lucharon como milicianas por la República o que simplemente eran parte de familias republicanas y que, como consecuencia, cumplieron condena en la prisión madrileña de Yeserías tras el advenimiento de la dictadura franquista. Igualmente importante en la novela es la plasmación de las vidas de los familiares de las mujeres confinadas y su sufrimiento como testigos impotentes de la injusticia franquista y penitenciaria entre los años 36 y 76.

B. JUSTIFICACIÓN DEL TÍTULO Y LA PORTADA

El propio título de la novela revela el objetivo de la misma: transmitir la historia de los vencidos, durante años silenciada, dormida, especialmente de las mujeres, doblemente represaliadas, como vencidas, y como mujeres (relegadas durante el franquismo al ámbito doméstico, la vida familiar, a mirar sin ser vista, a un mundo pautado, reducido, a un puesto secundario en la sociedad).

El título de la obra se revela cuando el personaje de Tomasa rompe su silencio, enfatizándose de esta manera la importancia del acto catártico:

Grita. Para que despierte su voz, la voz que se negó a repetir la caída de unos cuerpos al agua. Porque con -



tar la historia es recordar la muerte de los suyos. Es verlos morir otra vez. [. . .] Palabras que estuvieron siempre ahí, al lado, dispuestas. La voz dormida al lado de la boca. La voz que no quiso contar que todos habían muerto.

La necesidad de romper este silencio la reproduce Chacón a través de la voz de Tomasa, recreando de manera conmovedora el momento en el que la víctima transmite la historia que hasta este momento ha sido inenarrable. El dolor de perder a Hortensia y no poder despedirse de ella cuando está en aislamiento es el catalizador del estallido de dolor de Tomasa:

Sobrevivir. Y contar la historia, para que la locura no acompañe al silencio. Se levanta del suelo. Contar la historia. Se levanta y grita. Sobrevivir. Grita con todas sus fuerzas para ahuyentar el dolor. Resistir es vencer. Grita para llenar el silencio con la historia, con su historia, la suya. La historia de un dolor antiguo que ahoga el llanto de no haber podido despedirse de Hortensia. [. . .] Es hora de que Tomasa cuente su historia. Como un vómito saldrán las palabras que ha callado hasta este momento. Como un vómito de dolor y rabia.

La historia de Tomasa es una historia de muertos, de sus cuatro hijos y su marido asesinados, de su nieta que muere de hambre por no tener qué comer, de los dos años que pasó “negándose a contar su historia, sin po-

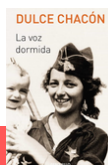
der llorar a sus muertos”. En el momento en el que comienza a narrar, comienza su trabajo de duelo.

Al principio, la autora pensaba poner como título a esta novela “Diario de una mujer muerta” o “La muerte no huele a mandarinas”. Tal y como escribió en la dedicatoria de esta obra finalmente titulada *La voz dormida*: “A los que se vieron obligados a guardar silencio”. Dulce Chacón tenía muy clara la intención de su decisión final por la voz dormida, que no es otra cosa que recuperar la voz de los silenciados.

Nosotros, la gente que estamos en los cuarenta o los cincuenta años de edad, somos los hijos del silencio de nuestros padres [. . .]. Pero es hora de romper este silencio en beneficio de nuestros hijos. Tenemos que rescatar la historia silenciada, es una responsabilidad de nuestra generación.

Dulce Chacón.

Chacón recopiló documentación, cartas y fotografías como la que terminó en la portada del libro de Dulce Chacón. La instantánea de una joven miliciana sonriente con un bebé, que inspiró el personaje de Hortensia. Se trataba de una miliciana que lleva unos llamativos pendientes de brillantes, el mono desabrochado mostrando un poco escote y el pelo alborotado recogido bajo el gorro.



La imagen de esta miliciana cautiva la atención del espectador y las preguntas surgen inevitables: ¿Cuál es la historia detrás de esta fotografía? ¿Quién es la mujer? ¿Es suyo el bebé a quien aguenta? La foto se extrajo del libro de Julián Chaves que se titula *Historia de la guerra en Extremadura* y pertenece al Archivo de Alcalá de Henares.

Rosita Sánchez, fue una miliciana extremeña a la que le hicieron esta foto despidiéndose de su hijo antes de marchar al frente." Para Chacón, aquella mujer representaba perfectamente el espíritu de aquellas mujeres encarceladas. Por un lado, representa la vitalidad, el idealismo de la juventud y la esperanza de un futuro mejor para la siguiente generación, personificada en el bebé, que impulsó a estas mujeres a unirse al ejército republicano. En la novela, es claro parangón con Hortensia, cuya militancia la separa definitivamente de su bebé.



«Felipe teme que va a morir y, aunque no teme la muerte, teme morir sin mirarla otra vez (...) saca del bolsillo la fotografía que le regaló en Don Benito, cuando ella aprendió a escribir.»



C. ARGUMENTO

La acción

La novela combina la acción a partir de la experiencia de estas mujeres con pasajes más líricos y descriptivos, buscando conmover al lector. El eje narrativo de la novela se concentra en Hortensia y su hermana Pepa. De este modo, se oponen los dos mundos, el de dentro de la cárcel y el de fuera.

La acción narrada tiene la capacidad de mantener en vilo al lector. Por ejemplo, al ponerse en contacto con el médico, Pepita corre un gran riesgo para salvar a Felipe, el marido de su hermana. Al enviar la carta desde el refugio en Francia, Paulino pone también en peligro la vida de su novia. Hay también riesgo en la presentación de la zarzuela que las prisioneras utilizan para ayudar a fugarse a Sole, dirigente comunista. Por otra parte, hay elementos trágicos, como la historia de Tomasa, no revelada hasta el último momento para crear tensión narrativa; o la desesperación de los ciudadanos al reconocer el cadáver de sus parientes en las fotos exhibidas en el cartel vigilado por la policía secreta.

Argumento

El argumento narrativo se centra en las hermanas Pepita y Hortensia. El marido de ésta era un guerrillero y ella misma representa también una revolucionaria con fe firme. De hecho, fue detenida con seis meses de embarazo cuando in-

tentaba ofrecer alimentos y medicinas a los guerrilleros escondidos en los montes. Es la mujer que iba a morir después del nacimiento de su hija. Pepa, la hermana de Hortensia, era, al principio de la novela, una chica dulce, blanda y obediente. Sin embargo, después del asesinato de su padre y de la detención de su hermana, empezó a encargarse de cuidar a su familia y se hacía cada día más valiente. Después de la muerte de su hermana, consiguió sacar adelante sola a su sobrina huérfana y no pudo casarse con su amante “el chaqueta negra” —compañero de combate del esposo de su hermana— hasta muchos años después, cuando los dos ya eran muy viejos. Se cuenta también la historia de figuras femeninas secundarias, encerradas en Ventas.

D. CONTEXTO HISTÓRICO

La voz dormida, de la autora Dulce Chacón, es una novela histórica que abarca desde el año 1939 al año 1976. Está ambientada en la posguerra civil española, coincidiendo con el final de la Guerra Civil española en 1939.

LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA (1936-1939)

La Guerra Civil Española fue un conflicto bélico que tuvo lugar en España entre el 17 de julio de 1936 y el 1 de abril de 1939. Se enfrentaron el bando republicano, defensor del gobierno de -



mocrático de la Segunda República, y el bando sublevado o nacional, liderado por el general Francisco Franco, que pretendía mediante un golpe de Estado instaurar un régimen autoritario.

Causas del conflicto

El conflicto fue el resultado de una profunda polarización política, social y económica en el país. Durante los años previos, España vivió una serie de tensiones causadas por las reformas impulsadas por la Segunda República (1931), que incluían la redistribución de tierras, la laicización del Estado, la reforma militar y educativa, entre otras. Estos cambios generaron resistencias tanto de sectores conservadores (la Iglesia, el ejército, los terratenientes y la oligarquía) como reacciones revolucionarias de la izquierda.

El 17 de julio de 1936, un sector del ejército se sublevó contra el gobierno republicano, dando inicio a una guerra civil que dividiría al país durante casi tres años.

Desarrollo de la guerra

El conflicto no solo fue una guerra interna, sino también un campo de prueba para potencias extranjeras.

El bando republicano recibió apoyo limitado de la Unión Soviética y las Brigadas Internacionales (voluntarios de distintos países), mientras que los sublevados fueron respaldados por la Alemania nazi y la Italia fascista, que les

proporcionaron apoyo militar decisivo.

Durante la guerra se cometieron numerosas atrocidades, como represalias, fusilamientos y bombardeos contra la población civil, siendo uno de los más conocidos el bombardeo de Guernica, inmortalizado por Pablo Picasso.

Fin de la guerra y consecuencias

La guerra terminó el 1 de abril de 1939 con la victoria del bando nacional. Francisco Franco instauró una dictadura que duraría hasta su muerte en 1975. Durante su régimen, se suprimieron las libertades democráticas, se persiguió a los opositores políticos y se impuso una ideología nacional-católica.

Las consecuencias de la guerra fueron devastadoras: más de 500.000 muertos, cientos de miles de exiliados y un país profundamente dividido. La Guerra Civil dejó una huella duradera en la sociedad española y marcó profundamente su historia política, social y cultural.



REFERENCIAS HISTÓRICAS

En la novela aparecen varias referencias históricas que ayudan al lector a situarse en el periodo que abarca la obra, de 1939 a 1976, así como retrospecciones de años anteriores al franquismo.

- **Las canciones** que continuamente cantan las presas.

Uno de los elementos más importantes en esta novela para fechar el tiempo cronológico son los cantantes y actores que se mencionan. Por ejemplo, cuando Elvira está enferma sueña que está en casa cantando “Ojos verdes, verdes como la albahaca” de **Miguel Molina**, o cuando las presas quieren representar *La Tempranica*, una zarzuela muy conocida en esa época compuesta, entre otras canciones, por la Tarántula, que cantan constantemente cuando tienen miedo. Cuando representan la zarzuela de *La Tempranica* la actriz republicana **Antoñita Colomé** forma parte del público pero también es un elemento clave para ayudar a Sole y a Elvira a fugarse de la prisión.

La actriz **Celia Gámez** es nombrada muchas veces, sobre todo por Elvira, la cual se cambia el nombre por el de Celia cuando lucha como guerrillera.

Se mencionan otros cantantes como Valverde; Quintero, León y Quiroga; **Concha Piquer** que también canta “Ojos verdes” de Molina y, la canción de de Gardel “Tomo y obligo” que canta

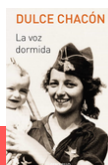
Manolita antes de morir.

- **Prisiones y campos de concentración.**

Los hechos se desarrollan en la posguerra española, sobre todo en la **prisión de Ventas** de Madrid, de la que Sole le cuenta a Hortensia que Victoria Kent la ordenó construir y, aunque en su momento hizo muchas reformas para conseguir la rehabilitación de los presos, la situación en la que se encuentran las presas es degradante ya que fue construida para 450 personas pero en el momento en que se desarrolla la novela se hacían unas 4000.

A lo largo de la novela, van apareciendo otras prisiones donde habían encerrado alguno de los personajes o simplemente se mencionan al recordar los primeros años del franquismo. Pepa habla con Don Javier Tolosa y le cuenta que su padre fue encerrado en la Cárcel de Porlier porque era republicano.

El marido de Celia, Don Gerardo desde el principio de la novela está encerrado en el **penal de Burgos**, donde más tarde encierran a Jaime. Tomasa también estuvo en la **cárcel de mujeres de Olivenza** durante dos años hasta que la llevaron a Madrid. Otra referencia importante es el **Campo de concentración de Castuera** donde llevaban a muchos hijos de republicanos.



- **Personajes históricos.**

La novela está basada en historias reales de personas que vivieron la crueldad del franquismo y por este motivo se nombran a varias personas, hechos y lugares que existieron realmente como **La Pasionaria**, dirigente política en la Segunda República Española y en la Guerra Civil que luchó por los derechos de las mujeres.

Francisco **Franco** también es nombrado ya que fue el militar integrante del pronunciamiento militar de 1936 que desembocó en la Guerra Civil española y más tarde se proclamó Generalísimo y Jefe de Estado, instaurando así una dictadura. También se relacionó con los líderes fascistas **Hitler y Mussolini**, los cuales son citados por algún personaje de la novela.

Aparece **Segismundo Casado** que dirigió una insurrección contra el gobierno republicano en Madrid. Quería negociar con Franco para que se acabara la guerra y creó una Junta de Defensa con algunos socialistas y la UGT con la finalidad de negociar una paz honorable con el Caudillo, pero este no aceptó ninguna negociación y el 28 de marzo de 1939, las tropas franquistas entraron en Madrid sin encontrar resistencia.

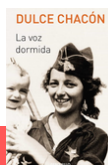
El día 1 de abril, Franco firmó en Burgos un comunicado anunciando la derrota del ejército republicano y el fin del conflicto. Ese mismo día presidió el pri-

mer Desfile de la Victoria en el Paseo de la Castellana de Madrid y el general Varela le impuso la Gran Cruz Laureada de San Fernando.

Don Fernando recuerda los fusilamientos de Paracuellos, momento en el cual dejó de gustarle la medicina. Recuerda ver a **Mijaíl Koltsov**, un periodista soviético considerado el hombre de Stalin en Madrid durante la Guerra Civil y corresponsal del diario comunista Pravda que se hacía llamar Miguel Martínez del cual se dice que ordenó ese fusilamiento.

Enrique Lister, militar que formó parte del Ejército Rojo y del Partido Comunista de España, participó en las batallas en la Sierra de Guadarrama, el Tajo, Teruel, Brunete, Belchite y Guadalajara, en esta última, hubo un desastre con los italianos el 9 de marzo de 1937 y en esta batalla murió el padre de Elvira, el capitán del Batallón Alicante Rojo.

Se comenta el fusilamiento del **alcalde de Zafra, José González Barrero** así como también le dan mucha importancia a **Julia Conesa, una de las Trece Rosas**, la mayoría miembros de las Juventudes Socialistas Unificadas, que junto con sus compañeras Blanca Brissac y Martina Barroso conoció a la mujeres de las Ventas de Madrid antes de ser fusiladas en 1939.



• Hechos históricos.

Aparecen referidos muchos hechos históricos como la Toma de Teruel de 1937-1938, el atentado del XIV Cuerpo del Ejército Guerrillero contra el ferrocarril de Mérida, los Sucesos de Paracuellos de Jarama donde aconteció una gran matanza en 1936. La huelga de la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra el 31 de diciembre de 1931 en Castiblanco, el asalto en Pico Montero a los maquis, cuando muere Mateo y se desintegra la Agrupación Guerrillera de Cerro Umbría, la toma del Llano y la ofensiva del Valle de Arán que acabó con la derrota de los guerrilleros.

Se mencionan otros hechos a nivel internacional como la Toma de París en 1940, el desembarco de Normandía y la exclusión de España por parte de la ONU.

Finalmente, se hace referencia al periódico clandestino *Mundo Obrero*, a distintas leyes, como la ley de fugas, la multa de escándalo público y la Causa General. Otras referencias importantes son la de partidos políticos y agrupaciones: El Partido, El Partido Comunista de Salamanca, el Partido Comunista, la Agrupación Guerrillera de Extremadura y Centro, la Agrupación Guerrillera de Cerro de Umbría, el Movimiento Nacional Triunfante, la CEDA y la Falange. -

• La Causa General

«¿Quién se inventaría eso de la Causa General para que los vecinos fueran contra los vecinos? Cuánto embuste en nombre de la Causa, cuánta denuncia, hasta falsa. Cuánto desbarajuste.»

Con el fin de «reunir pruebas de los hechos delictivos cometidos en todo el territorio nacional durante la dominación roja» el general golpista Franco dio instrucciones al fiscal del Tribunal Supremo mediante un decreto del 26 de abril de 1940, firmado también por el ministro de Justicia Esteban Bilbao, para que iniciase la «Causa General de la Revolución Marxista».

La Causa General [...] atribuye al Ministerio Fiscal, subordinado al Ministerio de Justicia, la honrosa y delicada misión de fijar, mediante un proceso informativo fiel y veraz para conocimiento de los Poderes públicos y en interés de la Historia, el sentido al alcance y manifestaciones más destacadas de la actividad criminal de las fuerzas subversivas que en 1936 atentaron abiertamente contra la existencia y los valores esenciales de la Patria, salvada en último extremo, y providencialmente, por el Movimiento Liberador... (Nota explicativa de 1943).



A la Causa General le debemos pensar en el gobierno legítimo como “fuerzas subversivas” y el establecimiento de la idea de la existencia de un “terror rojo” del que el Glorioso Movimiento vino a salvarnos. Sirvió también para compensar a las víctimas de la violencia roja, confirmando la división social, la encarnizada lucha de clases, entre vencedores y vencidos. Y, sobre todo, como se ve en la novela, se convirtió en el instrumento de delación y persecución de ciudadanos que poco o nada tenían que ver con los hechos.

LA GUERRA EN EXTREMADURA.

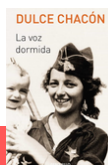
La ocupación y represión por parte de los sublevados en Extremadura se caracterizó por una brutal violencia inicial, y se singulariza por:

a) La llevó a cabo el Ejército de África de Franco.

Los principales objetivos de la estrategia militar de los insurgentes tenían como eje la ocupación de la capital española mediante un convergencia de avances de columnas de distintas procedencias. Los reveses cosechados por el golpe en la ciudad, rechazado por las milicias populares, otorgaron la máxima importancia al despliegue del ejército de África de Franco, que se convirtió en el instrumento decisivo para aplastar resistencias y emprender con toda celeridad la marcha sobre Madrid, cuya conquista se estimaba vital para el resultado en toda España.

Pertrechado por la ayuda logística ítalo-germana, y habiendo logrado transportar por aire a la mayoría de sus fuerzas hasta Sevilla, el 1 de agosto de 1936 Franco había ordenado la partida de las primeras tropas rumbo a la capital. Pero no lo hizo por la ruta más corta y habitual, a través del desfiladero de Despeñaperros, sino por la Vía de la Plata. Con ello pretendía ocupar primero la ciudad de Badajoz para **asegurar el control de la frontera hispano-portuguesa y la comunicación terrestre con la zona norte** sublevada (del General Mola). Las columnas compuestas por legionarios y por regulares recurrirían a las mismas tácticas de terror que ya habían empleado en el Protectorado Español de Marruecos con la población local. Los milicianos republicanos que les hicieron frente no tenían la formación militar adecuada, estaban pobremente armados y carecían de cobertura aérea y de artillería.

Catorce días después, la orden había sido cumplida y Badajoz estaba en manos de las columnas africanas dirigidas por el coronel Yagüe, que habían actuado con “rapidez, decisión y energía”, según las directrices recibidas, en lo que sería un castigo ejemplarizante, un mensaje “para advertir a los ciudadanos de Madrid de lo que ocurriría cuando las columnas llegaran a la capital de España».



b) La rebelión campesina de marzo del 36.

La situación en Extremadura al estallar la Guerra Civil contenía una serie de aditamentos que la diferenciaban del resto del país, especialmente debido a la **Ley de Reforma Agraria**, que otorgó a los campesinos (más del 50% de la población activa) la posibilidad de ser dueños de las tierras que trabajaban, a través de la expropiación a los latifundistas, y mejoras laborales.

Produjo un enorme enfrentamiento entre clases sociales, sobre todo cuando en marzo de 1936 los campesinos de Badajoz, que no llegaban a ver la entrada en vigor de la ley, invadieron las fincas a las que iba a afectar. Extremadura, muy dependiente del campo, fue castigada duramente por esta circunstancia, pues la represión se dirigió fundamentalmente hacia dichos campesinos.

Como episodios de la Guerra, destacamos:

La masacre de Badajoz

Tras la toma de Badajoz por las tropas franquistas el **14 de agosto de 1936**, se desencadenó una represión brutal en la ciudad. La antigua plaza de toros de Badajoz fue usada como campo de concentración improvisado. Miles de prisioneros republicanos fueron llevados allí (**unos 4.000**), y en la plaza fueron fusilados, ametrallados, algunos dentro del ruedo. Los cuerpos después fueron trasladados al cementerio de San Juan, en muchos casos quemados

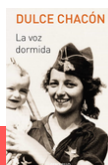
con gasolina para evitar epidemias, y enterrados en fosas comunes.

El asedio fue llevado a cabo por 2250 legionarios, 750 regulares marroquíes, y cinco baterías de artillería, al mando del teniente coronel Juan Yagüe quien, tras la Guerra Civil, fue nombrado ministro del Aire por el jefe del Estado Francisco Franco. A partir de estos hechos, Yagüe fue popularmente conocido como “el carnicero de Badajoz”.

La columna de los Ocho Mil

Antes de continuar su avance en dirección a Madrid Yagüe organizó pequeñas unidades integradas por falangistas, requetés, derechistas y guardias civiles bajo el mando de un oficial para que ocuparan y «limpiaran» las localidades de la parte sur y occidental de la provincia de Badajoz que no habían sido tomadas por sus columnas. Estas unidades cumplieron con el cometido que se les había asignado y en cada pueblo que fueron ocupando se repitió la represión.

Los que consiguieron huir se unieron a los **miles de refugiados**, incluidos mujeres y niños, que cargados con sus pertenencias y sus animales **intentaban llegar a la zona republicana** encabezados por unos cientos de milicianos pobremente armados. Un primer grupo integrado por unas 2000 personas alcanzó las líneas republicanas en **Castuera**. El segundo grupo integrado por unas



6000 personas sufrió una emboscada a mitad de camino, a la altura de Fuente del Arco, por una fuerza armada enviada por el general Queipo de Llano desde Sevilla. Murieron cientos de ellos. A 2000 supervivientes que no lograron escapar se los llevaron a la cercana localidad de **Llerena**, donde la mayoría fueron asesinados y obligados antes a cavar sus propias fosas. Los diarios con-

virtieron a aquel grupo de huidos en “marxistas fugitivos” y a la emboscada realizada por los golpistas en “victoriosa batalla”.

Nada más ocupar su cargo el coronel Cañizares envió un amplio informe al general Franco en el que reconocía que en toda la provincia de Badajoz había habido «excesiva represión».



Martí Bas Blasi. *Fusilamientos en la plaza de toros de Badajoz*. 1937. Foto: Museo Nacional de Arte de Cataluña. Barcelona.



E. ESTRUCTURA

Estructura externa:

En cuanto a la estructura externa, *La voz dormida* se divide en tres partes y cada parte en diversos capítulos. La división en capítulos, relativamente breves, facilita una lectura ágil, pero a la vez permite que los momentos narrativos se desarrollen de manera pausada, cargados de intensidad emocional. Esta estructura fragmentada también ayuda a presentar los relatos de las diferentes voces femeninas que van apareciendo a lo largo de la obra, lo que enriquece la perspectiva global de la historia.

Cada parte está claramente enmarcada al principio por un epígrafe y al final por una transcripción en letra mecanografiada de un documento oficial del franquismo. La primera parte se enfoca en el presente de las vidas de las presas de Ventas y en sus familiares, y acaba con la transcripción del famoso parte del 1 de abril de 1939 donde Franco anuncia el fin de la guerra: "Cautivo y derrotado el ejército rojo . . .".

La segunda parte se centra en el nacimiento de Tensi, el fusilamiento de su madre, y se cierra con su documento de condena, que reproduce el documento estándar de todas las sentencias de muerte del franquismo.

La tercera trata de la relación entre Pepita y Paulino mientras éste está en la cárcel de Burgos, del crecimiento de Tensi hasta convertirse en una joven

politizada, y de la relación entre las presas que han sido liberadas y las que permanecen dentro de Ventas, como Tomasa. Se cierra con el acta de liberación de Paulino.

Estructura interna:

Según el esquema tradicional de planteamiento, nudo y desenlace, el conflicto principal de *La voz dormida* sería el inminente fusilamiento de Hortensia, embarazada en prisión, y el apoyo de su hermana desde fuera, que como desenlace logrará quedarse con la niña de esta y casarse con "El chaqueta negra".

Sin embargo, al hilo de la polifonía de voces cedida por el narrador, se abren muchos conflictos -tantos como personajes hay- cada cual con su nudo y desenlace, todos hilvanados entre sí y repartidos en esos dos mundos enfrentados: dentro y fuera.



F. LOS TEMAS

El tema general y trascendente de la novela es, ya desde el título, la construcción o **recuperación de la memoria, especialmente cuando esta memoria ha sido deliberadamente silenciada o modificada**. La novela se sitúa en la posguerra civil española, un periodo marcado por la represión franquista. A través de la historia de sus personajes, Chacón reflexiona sobre cómo se ha intentado borrar la memoria de las víctimas y se ha construido una historia oficial sesgada o interesada.

La novela es en sí misma un acto de memoria que busca evitar el olvido de una parte crucial de la historia de España, a través del trabajo de documentación y los testimonios recogidos por la autora.

Sin embargo, **existen varios marcos de transmisión de la memoria**. Primero, el que traspasa la ficción: la transmisión se produce entre las personas que vivieron los acontecimientos narrados y Dulce Chacón, quien recoge sus testimonios escritos y orales. Segundo, se establece una transmisión entre el texto y los lectores, ya pertenecientes a una tercera generación (los lectores somos nietos de los que vivieron la Guerra). Por último, el proceso de transmisión en la propia ficción de la novela, entre los protagonistas de la historia: Pepita se encargará de entregar el cuaderno a

Tensi y contarle la historia de su madre. Y no en voz baja, sino, simbólicamente, en voz alta.

*"Hortensia escribió la carta que vencerá el pudor de Pepita. En ella le ruega que cuide de Tensi y **le pide que lea su cuaderno en voz alta**, para que su hija sepa que siempre estará con ella. Le pide también que lea el cuaderno de Felipe, 'así la niña irá conociendo a su padre,' y que le entregue sus pendientes cuando sea mayor".*

Estos diferentes marcos en los que se producen las distintas transmisiones tienen como referente histórico la Guerra Civil y la posguerra españolas. En este sentido, la necesidad de recuperar la memoria de los vencidos es porque los que sobrevivieron lo hicieron en un **silencio** que en muchos casos se ha prolongado durante la transición y la democracia, tanto por el trauma individual como por el miedo a hablar por la censura y las terribles represalias políticas durante el franquismo.

De hecho, *La voz dormida* se inscribe dentro de un **marco de novelas sobre la Guerra Civil Española y el franquismo publicadas a partir de los 80 y 90** por autores que no han vivido la guerra y que apenas conservan memorias personales sobre los primeros años de la posguerra, y que buscan rescatar esa memoria, como Julio Llamazares con *Luna de lobos*, Javier cercas con *Soldados de Salamina*,



Alberto Méndez con *Los girasoles ciegos* o la ya mencionada Almudena Grandes, ya citando la Guerra y sin censura.

España está sembrada de monumentos a los caídos de un bando, y lo que tendría que haber es un monumento por todos los caídos. Han confundido silencio con amnesia y la amnesia no se puede consentir, porque un pueblo sin memoria es un pueblo enfermo, al igual que una persona sin memoria está enferma. ("Mujeres")

Es simbólico en este caso el hecho de que Tensi, con dieciocho años, decida unirse al partido comunista, es lo que supone para **Pepita** la mayoría de edad de su sobrina y **considera que debe completar la transmisión de los recuerdos de la primera a la siguiente generación**. Lo interesante es que junto a los pendientes, en la caja del recuerdo también se encuentran un pedazo de tela del vestido que Hortensia llevaba el día que la fusilaron y su sentencia de muerte:

Las manos de Pepita tiemblan al buscar en el interior de la lata. Saca un pequeño trozo de tela que guarda en el puño mientras vuelca la caja sobre la mesa de la cocina, donde busca algo más. [. . .] Doblado en cuatro y amarillo de años, encuentra un papel. Una sentencia. [. . .] Tensi

[. . .] le pregunta qué es lo que guarda en el puño. A espaldas de Tensi, doña Celia mira a Pepita y niega con la cabeza. Suplica con un gesto que no le entregue a la hija el trozo del vestido de su madre. [. . .] Al ver la expresión de Doña Celia, Pepita reconoce su error. [. . .] Pepita recoge las cartas y la sentencia, besa el trocito de tela antes de guardarlo todo en la lata, y contesta que es un recuerdo. —Es un recuerdo. Sólo un recuerdo.

Este momento en la obra es esencial para entender el trabajo de la memoria según lo propone Chacón. Pepita entrega los pendientes, símbolo del amor entre Hortensia y Felipe, representación del momento feliz de la fotografía. Sin embargo, Pepita decide no transmitir a Tensi, segunda generación, ni el pedazo de vestido de la madre ni su sentencia de muerte, objetos que provocan dolor; así, Pepita opta por no transmitir el lado horrendo de la muerte de Hortensia, quedando el trauma irremediabilmente en la generación que vivió la guerra.

A lo largo de la novela están presentes, además, los siguientes temas:

- **La resistencia femenina:** A pesar de la represión y el sufrimiento, las mujeres en la novela resisten de manera silenciosa, pero firme. La protagonista, que es prisionera política, se enfrenta al dolor, la se -



- separación y la muerte, pero mantiene su lucha interna por la libertad. La solidaridad y la **hermandad** se resalta a lo largo de la obra. La vida en la cárcel y los sufrimientos compartidos por las prisioneras crean una hermandad entre ellas, que es una forma de resistencia frente a la brutalidad del sistema. El canto será un símbolo de esperanza y resistencia, creando un coro que une a las mujeres y les da la fuerza para seguir adelante.

- **El papel de la mujer durante la Guerra Civil:** La forma en que resisten las mujeres tiene que ver con su papel en la sociedad durante la Guerra Civil, en la que hacían de enlace (Pepita u Hortensia), de cuidadoras, de activistas políticas y los castigos diferenciados que recibieron por ello durante el franquismo (beber aceite de ricino, como Reme, humillarse besando símbolos religiosos contra su voluntad como Tomasa, separarlas de sus hijos como Hortensia, desnudarlas como a Pepita en la checka...). Las mujeres no solo son víctimas de violencia física, sino que sufren el dolor de la separación, el abuso, y la muerte de sus seres queridos como método de represión.

- **La escritura como terapia; la educación como arma:** la comunicación entre las presas con sus familias en el exterior es a tra -

vés de **cartas**. En la Prisión de Burgos, Jaime esperará cada quince días las cartas de Pepita y de su abuelo, Hortensia recibirá notas de Felipe porque este está huido y no puede visitarla; Tomasa dirá a todas, feliz, que le ha escrito su hermana cuando recibe carta de Reme ... para poder seguir viviendo.

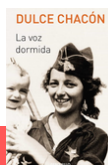
Asimismo, será **fundamental para la resistencia y la transmisión de la memoria la escritura**. El lápiz de Hortensia, "gastado" (cuando aprende a escribir) o "sin punta" (el que deja cuando la fusilan) es metáfora de la falta de instrucción de la clase humilde; Cuando Pepita recoja entre los objetos personales de Hortensia un "lápiz sin punta" este simbolizará el legado que la guerra les deja: una España sin formación, sin derechos, sin futuro.

Y recuerda a Hortensia, la mujer que aprendió a escribir en los muros de la Casa Grande de Don Benito. Con un lápiz gastado aprendió, él le llevaba la mano.

- Así, ves?

Así, así. Pero si me sueltas viene el lío. Y me sobran o me faltan letras.

-Tú escribe, que yo entiendo. Yo sé la letra que sobra y la que falta.



Hortensia sabe leer. Es significativo que no es porque fuese a la escuela, sino **por la red de solidaridad entre milicianos**, pero el hecho es que eso crea dos mundos: los que saben y no saben leer.

De hecho, Chacón vertebra su obra a través **del poder de las palabras**. *La voz dormida* alterna los momentos de pérdida y recuperación del lenguaje después del trauma de la Guerra Civil. Es *leit motiv* desde el propio título, pasando por las canciones con que las presas se unen y se hacen oír, o hasta el silencio atroz de Tomasa, que no romperá hasta que Hortensia sea fusilada. Pero sobre todo será gracias a la palabra que una prisionera va escribiendo para su hija en un cuaderno azul, manera a través del cual su hija la conocerá. Por eso vertebra la historia el diario de Hortensia, única de las protagonistas que fue fusilada, que hizo que su voz fuera escuchada a través de un diario que dejó como herencia a su hija y consiguió que su nombre no se borrara y que su historia no se olvidara, tal y como hace la autora con las voces de las mujeres que le contaron su historia con este otro cuaderno: la novela.

- El papel de la Iglesia y **la hegemonía de la moral católica** en su papel controlador de la sociedad, especialmente de las mujeres, representa en la novela la convención, el sometimiento a la tradición y a las normas, contra las que se alzan los personajes femeni -

nos y el hecho de que **miembros de la Iglesia** regenten la prisión simboliza la connivencia con el bando sublevado. Las monjas que colaboran en la vigilancia y la “reeducación” de las prisioneras merecen capítulo aparte, en particular la hermana María de los Serafines, “La veneno”, hermana despiadada y cruel que castiga de forma inhumana a las presas que se niegan a profesar los ritos religiosos. Es de destacar el episodio en que Tomasa muerde el pie de un niño Jesús de cartón piedra cuando es obligada a besarlo como muestra de su acatamiento al ritual navideño católico y es castigada con el aislamiento.

G. TÉCNICA NARRATIVA

La novela presenta un **narrador omnisciente en tercera persona** (“La mujer que iba a morir se llamaba Hortensia”), pero cambia el **punto de vista** focalizando alternativamente en distintos personajes (Pepita, Tomasa, Reme, Hortensia, etc.). Esto genera una **estructura coral**, donde cada mujer aporta su experiencia personal, lo que enriquece el retrato colectivo de la represión.

La modalidad omnisciente no se limita a lo que ve y oye, sino que es la típica del siglo XIX, galdosiana: aunque se cuida de intervenir con juicios de valor, no se mantiene en una postura neutral. Se mete en los pensamientos de los personajes mediante el **estilo indirecto libre**, mostrando lo que sienten y piensan, tomando partido por ellos, a



quienes quiere dar voz.

La voz narrativa se identifica, pues, con las víctimas del franquismo, pero también con la propia autora. Con el empleo de una suerte de **tópico del manuscrito hallado** (la autora solo transmite la historia que ha recibido a través de testimonios orales y de un diario, como Cervantes encuentra y dice no escribir *El Quijote*), la novela crea un doble marco ficcional: la autora y el lector son reales, pero también hace que lo sean Tensi y la voz narradora, pues se limita a transmitir un diario, y un testimonio oral.

La realidad y la ficción se presentan en el mismo plano. A ese valor testimonial de la novela, de no ficción, contribuye saber que la propia autora durante cuatro años y medio se recorrió España haciendo entrevistas a muchos testigos de la guerra, especialmente vencidas.

H. ESPACIO Y TIEMPO

TIEMPO

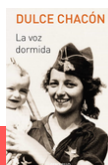
La voz dormida se ambienta principalmente en Madrid, entre los años 39 y 67. El espacio da veracidad al relato: sitúa a los personajes en un entorno absolutamente verosímil (realista y objetivo) y proporciona interesantes efectos simbólicos y expresivos. Los espacios concretos de la acción se asociarán a las dos protagonistas: la cárcel a Hortensia y el exterior a Pepita. De manera magistral,

Dulce Chacón hace que Pepita una la vida en el Madrid miserable y lleno de miedo de la posguerra con el microcosmos de las presas en el interior de Yserías y con las actividades de los maquis en los alrededores de Madrid, guerrilla antifranquista a la cual pertenece Felipe, el marido de Hortensia, y Paulino, el que se convertirá en marido de Pepita. Con la derrota de los maquis y el encarcelamiento de Paulino, Chacón también introduce en la novela el mundo de la prisión para hombres de Burgos.

La novela transcurre principalmente en tres espacios:

1.- La cárcel de Ventas (Madrid): lugar cerrado; representa la opresión, la represión y la violencia del franquismo. Corresponde solo a mujeres, concretamente prisioneras de guerra y asociadas a las represión. La cárcel de Ventas (1933-1969) fue la prisión de mujeres más poblada de la historia de España. Concebida originariamente como Prisión Modelo por Victoria Kent dentro del nuevo proyecto penalista de la Segunda República acabó convirtiéndose, con el triunfo franquista, en todo lo contrario: un gigantesco "almacén de reclusas" en el que mujeres y niños se hacieron en las peores condiciones imaginables, como nos deja ver la novela:

Le cuenta que Victoria Kent ordenó construir la prisión de Ventas, y que estaba diseñada



para albergar a quinientas reclusas. Se queja de la falta de espacio. Se queja de que doce petates ocupen el suelo de las celdas donde antes había una cama, un pequeño armario, una mesa y una silla. Se queja de que los pasillos y las escaleras se hayan convertido en dormitorios, y de que haya que saltar por encima de las que están acostadas para llegar a los retretes.

Esto es una inmundicia. Así estamos como estamos. Once mil personas no pueden evacuar en tan pocos váteres.

La temática de la novela gira en torno a la opresión de los perdedores. El principal escenario, pues, es la cárcel, un espacio físico que representa la represión y la violencia del régimen franquista. A través de la claustrofobia de la prisión, Chacón nos transmite el aislamiento y la desesperanza que viven las prisioneras. Sin embargo, la autora se encargará de que en él se dibujen las mujeres más libres, como cuando plantan cara a la funcionaria de prisiones, Mercedes, cuando ésta abofetea a Tomasa, a través del hermanamiento y del canto:

Arriba, parias de la tierra [...] En pie, famélica legión [...] Las demás internas corean a sus compañeras. Casi un rumor, un susurro apenas, aunque crece, sin que ellas eleven la voz. Crece

a medida que, una a una, se incorporan todas al canto. Un murmullo que crece. Crece.

Mercedes retira la amenaza, deja caer la mano que cernía sobre el rostro de Tomasa y, con furor en los ojos, ¡Silencio!

También hay espacios evocadores que sirven de contraste, como los recuerdos de la vida en libertad antes de la guerra, lo que contribuye a crear una tensión emocional en la novela.

Dentro de la cárcel destacan ciertos espacios como **la celda de las protagonistas**, lugar en el que transcurre la solidaridad y el cuidado mutuo entre las mujeres (Reme, Elvira, Tomasa y Hortensia) que les hará sobrevivir; asimismo destaca **el locutorio**, alambrada que separa el mundo de afuera del de dentro, lugar donde comunican con sus familiares y esencial para mantener alta la moral y donde transcurrirán algunas de las escenas más emotivas de la novela, como cuando Hortensia pide a Pepita que se quede con la niña; **la celda de aislamiento** también se singulariza, sitio de castigo y que asociaremos a la extremeña, Tomasa.

2.- Madrid y sus alrededores sirve de escenario para mostrar la vida fuera de la cárcel, el contraste entre la libertad y el encarcelamiento, así como las actividades clandestinas de los maquis y los enlaces comunistas. Símbolo de có -



mo transcurrió la vida civil bajo represión, corresponde a Pepita y sus interrelaciones. Destaca la pensión Atocha de doña Celia, la comisaría donde torturarán a Pepita, o la casa de don Fernando, el médico que la ayudará.

3.- El monte (la guerrilla). Espacio simbólico de resistencia y lucha, pero también de desesperación, aislamiento y derrota. Los asociamos a Paulino y Felipe, y es símbolo de la esperanza frustrada. Las mujeres, como Hortensia, harán de enlace entre los guerrilleros huidos y la vida que continúa, proporcionándoles desde útiles necesarios hasta información clave para el desarrollo de la guerra.

Una vez fusilada Hortensia, los últimos capítulos nos llevarán a la Prisión Central de Burgos, donde terminará cumpliendo condena Paulino, desde donde asiste impotente a la evolución de los acontecimientos (el desembarco de Normandía, la incursión del Valle de Arán...) y desde donde se escribirá con Pepita.

TIEMPO

El tiempo histórico: la acción de *La voz dormida* transcurre durante la posguerra española, en un contexto histórico específico: desde los años inmediatamente posteriores a la Guerra Civil hasta 1976, aunque el foco está en los últimos meses antes de la ejecución de una de las protagonistas.

El tiempo narrativo no es lineal, sino con saltos temporales entre momentos presentes de la vida de las prisioneras en la cárcel, recuerdos de sus vidas previas a la guerra (analepsis) y situaciones que están por llegar (prolepsis), lo que subraya cómo el trauma de la guerra continúa afectando el presente de los personajes y su futuro.

La **ruptura de la linealidad temporal** del relato es a menudo **utilizada** por la narradora omnisciente **como contraste** (la felicidad pasada de estar con los seres queridos frente a la situación actual con algunos de ellos muertos, o la anterior libertad frente al presente como prisionera, por ejemplo), desautomatizando la forma tradicional de comenzar un relato para crear una determinada sorpresa en el lector, como hará en el propio inicio ("La mujer que iba a morir se llamaba Hortensia", emulando a García Márquez en *Crónica de una muerte anunciada*: "El día en que lo iban a matar, Santiago Nasar se levantó a las 5.30 de la mañana para esperar el buque en que llegaba el obispo"). Las **prolepsis** suelen señalar lo que el lector sabe que le sucederá al personaje, pero éste no, para denotar la soledad, la incomunicación y el silencio impuesto a las víctimas:

"Un año tardará Jaime en saber que Celia y El Peque se casaron en Praga. Un año tardará en llegar la carta de Celia. Un año tardarán las palabras que aliviarán el desasosiego de Jaime".



Las **analepsis** denotan cómo la memoria de la guerra y el sufrimiento están presentes en todo momento, como una carga que las personas no pueden dejar atrás, reflejando el trauma histórico y personal.

I. ANÁLISIS DE LOS PERSONAJES

.En línea con la tendencia al realismo social de la literatura española de los 50, **el protagonista de la novela es colectivo**, con distintas historias personales que guardan la relación entre sí de estar encerradas en la Cárcel de Ventas o tener una relación con ésta. De entre estas historias (la mayoría mujeres, **la mayoría vencidas**) destacan Pepita y Hortensia. En torno a las cuales giran otros de menor entidad.



PERSONAJES PRINCIPALES

Hortensia: Coprotagonista de la novela, desde el comienzo sabemos que va a morir fusilada. Es una mujer de pelo y ojos negros y piel morena. Está presa en la Cárcel de Ventas por ser miliciana y su marido Felipe es un guerrillero que se refugia junto con otros compañeros en Pico Montero. Siempre escribía en un cuaderno azul que le había regalado

Felipe. Estaba embarazada y poco después de tener a la niña, Tensi, y darle de mamar unos meses, la condenaron a muerte. Nunca renunció a sus ideales ni cuando le dijeron que le podían absolver sus pecados, representa la lucha esperanzada. Su condición de presa embarazada que escribe a su hija que no la conocerá ofrece la simbología de la necesidad de legar la memoria de lo ocurrido a los que perdieron la Guerra, último fin de la novela. Representa el papel activo de la mujer en la Guerra.

Pepita: Es una chica cordobesa, rubia y de unos ojos azulísimos. Se mudó a Madrid con su familia justo antes de que arrestaran a su padre. Su hermana Hortensia está en la cárcel de Las Ventas por afiliarse a la milicia y ella es la única persona que le queda con vida de su familia. Pepita se llamaba Pepa pero quiso cambiárselo al saber que a la condena de muerte se la llamaba La Pepa.

Personaje redondo, al principio cobarde porque tenía mucho miedo de que a ella también la arrestaran por encontrarla en el monte hablando con un fugitivo (el marido de Hortensia). Pero, poco a poco, esa cobardía la irá sustituyendo por el valor y será capaz de vencer sus miedos cuando tenga que proteger a su sobrina y a su amor. Representa el papel invisible de la mujer en la Guerra Civil.

Los planos realidad-ficción se borran cuando la autora en los agradecimien -



tos mantiene los nombres de las dos protagonistas. Ambas representan a dos partes de la sociedad pasada y presente, víctimas las dos de la Guerra: las que murieron, y las que sobrevivieron con sus muertos a cuestas.

El grupo de prisioneras

Diferentes caras de la experiencia carcelaria: además de Pepita y Hortensia, hay otras mujeres que entretejen el hilo narrativo de la novela y que aportan.

Elvira: huérfana de dieciséis años, pelirroja, y hermana de Paulino el guerrillero, el cual la ayuda a fugarse de la cárcel y la lleva a luchar con los maquis. En el exterior, Doña Celia acompaña a Pepita durante los años que dura primero el encarcelamiento de Hortensia y después el de Paulino, el cual comparte prisión en Burgos con don Gerardo, el marido de Doña Celia. Se cambiará de nombre, se llamará Celia por su abuela y por Celia Gámez y se enamorará de El Peque. Pero un día los Guardias Civiles les tenderán una emboscada y tendrá que huir. Luchará en el Valle de Arán pero la enviarán a Praga, donde volverá a encontrarse con El Peque y allí se casarán.

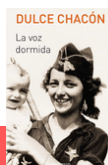
Tomasa: Extremeña. Perdió a sus hijos, a su nuera, a su nieta y a su marido, que le salvó la vida tapándola con su cuerpo en un encuentro con la Guardia Civil. A todos, salvo su nieta, que murió de hambre, los tiraron al Tajo y después les dispararon. Por este motivo deseaba

fervientemente conocer el mar, porque sabía que todo lo que se lleva el río acaba en el mar. Debido a su rebeldía, pasa la mayoría del tiempo en aislamiento.

Junto a Reme le hizo una buena jugarreta a una chivata; ésta tenía sarna y después de aplicarle un ungüento le ofrecieron un jersey amarillo; Reme llevaba uno rojo y ella uno morado: era el día del aniversario de la instauración de la República, con la chivata en medio pasearon por el patio llevando la bandera republicana. Durante muchos años se negó llorar por la muerte de los suyos y no quiso contar su historia. Se sintió muy sola al quedar ella en la cárcel de las Ventas, la única de su antiguo grupo.

Reme : murciana que es encarcelada por seis años por haber bordado una bandera republicana y exhibirla en su casa. Cuando salió de la cárcel, siguió juntándose con el Socorro Rojo para ayudar a los presos hasta que Tomasa salió también de la cárcel y se fue con ella y su marido al pueblo de ambos en Murcia.

Sole: ayudó a nacer a Tensi. Estaba encarcelada por pertenecer al Partido Comunista. Dio de comer a Tomasa a través de una sonda mientras permaneció en la celda de castigo hasta que gracias a la ayuda de Jaime y de Mateo huyó. Su hija era Amalia, la mujer que les consiguió a los hombres nuevos documentos para poder huir a Toulouse. Sole y su hija fueron a Francia



y luego se exiliaron a México desde donde continuaron formando parte activamente en el Partido Comunista.

PERSONAJES SECUNDARIOS

Paulino (Jaime Alcántara): Los hombres tienen un papel más periférico. Hermano de Elvira y líder de un grupo guerrillero. Enamorado de Pepita. Lo cogieron y lo condenaron a treinta años de cárcel -porque no sabían que era el Chaqueta Negra-, de los cuales cumplió diecinueve gracias a un armisticio a raíz de la muerte del Papa. Al final de la novela cuando se marcha con Pepita a Córdoba lleva en el bolsillo la dirección del Partido Comunista allí, lo cual nos demuestra que a pesar de todo lo sufrido sigue fiel a su ideología.

Felipe (después Mateo Bejarano): amaba profundamente a Hortensia a la cual llamaba cariñosamente Tensi. Creía firmemente en sus ideales y en seguir luchando desde dentro del país; él y Jaime regresaron de Toulouse arriesgándose a ser apresados. Murió cuando la guardia civil les sorprendió en el campamento donde pasaban la noche.

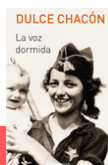
Doña Celia: Es la propietaria de la pensión de Atocha, donde se hospeda Pepita a cambio de ayudarla en la limpieza de la pensión. Su marido está preso en la cárcel de Burgos y su hija Almudena murió fusilada. Al quedarse sola, considera a Pepita como a una hija. Cuando sale su marido, lo celebran en la pensión junto con Tensi y Pepita.

Don Gerardo: Es marido de doña Celia. Estuvo preso muchos años en la cárcel de Burgos, de los cuales compartió algunos años con Jaime. Cuando salió libre volvió junto a su mujer y se siguió ocupando de la pensión Atocha.

Tensi : Es la hija de Hortensia y Felipe. Nunca llegó a conocer a su madre y Pepita es quien la cuida. Desde pequeña leyó los cuadernos que su madre escribió para ella y para Felipe. Cuando ya se hizo mayor, decidió quedarse a vivir con doña Celia y su marido y afiliarse al Partido Comunista.

Don Javier: abuelo de Paulino y de Elvira. Era de Pamplona y cuando encarcelaron a su nieta se trasladó a Madrid. Después de la fuga de ésta Jaime se encargó de que pudiera volver a su ciudad. Murió de una pulmonía mientras Jaime cumplía condena en Burgos.

Don Fernando: tras ser testigo de una matanza, abandona su profesión de médico, para ejercer de contable en una platería. Su mujer no se lo perdonó y vivían de puertas adentro separados. Pepita trabajaba en su casa y cuando la llevaron a Gobernación pidió ayuda a su padre para sacarla; a cambio se vio obligado a aceptar un trabajo como médico en la cárcel de las Ventas. Su mujer volvió con él y Pepita fue despedida. Angustiado por que ella pudiese dar su nombre en Gobernación, la sacó de allí.



Mercedes: viuda a la que le ofrecieron el puesto de vigilante en la prisión de Ventas. Representa a la Sección femenina. Se ofreció voluntaria para ayudar a don Fernando en la enfermería para no tener que enfrentarse a las presas, a las que no sabía imponerse. Llevaba un moño cubierto de horquillas del que las reclusas se burlaban.

J.- ESTILO

Según el gran modelo de la novelista británica Virginia Woolf (1882-1941), que después seguirían Carmen Martín Gaité (*Entre visillos*) o Ana M.^a Matute (*Los hijos muertos*, *Primera memoria*), autoras españolas de los años 50, Dulce Chacón (y su coetánea Almudena Grandes) trabaja la literatura con dos claves nuevas para contar sentimientos:

- **La perspectiva femenina:** las protagonistas son Hortensia y Pepita, y un conjunto de mujeres encerradas en la cárcel de Ventas, y las voces son fundamentalmente de mujeres.
- **El tono lingüístico:** busca un lenguaje poético que dota a la novela de matices líricos, sin perder verosimilitud. La función lírica de la narradora se emplea sobre todo en el final de cada capítulo. Por ejemplo, en el decimotercero de la segunda parte, cuando Hortensia va a ser fusilada junto con otras doce prisioneras, se inserta la historia de las Trece Rosas. La carta que Julita Conesa, la más pequeña, escribe a .

su familia termina de este modo: - .

“Besos a todos, que ni tú ni mis compañeras lloréis. Que mi nombre no se borre en la historia.” Después, la misma autora escribe: “No lloréis por mí [Hortensia]. Elvira controla su llanto. Revuelve su maleta simulando que la ordena de espaldas a Hortensia, para recordar a Julita. Recordarla, para que no se borre su nombre. No, el nombre de Julita Conesa no se borrará en la Historia. No”

Entre otras características de *La voz dormida*, destacamos las siguientes:

- **Novela realista, literariamente subjetivada.** *La voz dormida* sigue la corriente realista de la narrativa española a partir de los 80, donde hay una vuelta a la forma tradicional de narrar. Vertebrada la novela el realismo documental cuyo hilo conductor son las vidas femeninas, sin embargo no están contadas como una novela objetivista, sino a través de una polifonía de voces, desde la óptica de estos personajes femeninos, que rompen el silencio, a modo testimonial, acorde con la intención de la novela de denuncia de la represión franquista y de resaltar la importancia de la memoria para la supervivencia. Desde ese prisma, la novela se sustenta en un riguroso trabajo de investigación y en testimonios reales de la época, lo que le confiere un gran valor sociológico y antropológico.



Entre otras características de *La voz dormida*, destacamos las siguientes:

- **Incursión del estilo directo libre**, que combina con el estilo directo habitual en la narrativa tradicional, al modo en que el narrador omnisciente **galdosiano** se metía en las cabezas de sus personajes.

“Treinta y nueve días pasó en Gobernación. Treinta y nueve días y muchas palizas y muchas horas de rodillas [...] pero Hortensia no quiere pensar en eso. Se sienta en el retrete, se toca las rodillas y piensa en Felipe. Recuerda el primer beso. Fue en Córdoba.”

- **Mezcla de lenguaje poético y coloquial**, como hace Federico García Lorca, que hace que conecte con el lector. Predomina lo poético en la voz narradora, pero también se alterna en los diálogos donde se da voz a los personajes: claramente al final de los capítulos y en momentos de sucesos emotivos y, también como García Lorca, introduciendo fragmentos de canciones (como cuando cantan juntas en la celda *La tarántula*).

En cuanto al lenguaje coloquial, los personajes siguen la norma del decoro aristotélico matizadas en 1609 por Lope para lograr la verosimilitud: el médico habla como un médico, y las mujeres casi analfabetas de Ventas hablan como mujeres sin formación, con naturalidad, espontaneidad, subjetividad... con interjecciones, uso de refranes (*en ba -*

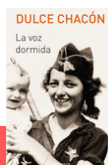
rriga llena no entran penas, dirán...) pero todos con rasgos coloquiales y siempre como seres reales. Asimismo, los caracteriza su sencillez.

K. LA MEMORIA

Después de la muerte de Franco en 1975, con el fin de garantizar un proceso pacífico y rápido hacia la democracia y la reconciliación nacional, se construyó un pacto de silencio bajo el cual estuvieron prohibidos recuerdos traumáticos de la Guerra Civil. Años después de la Transición, con la aprobación de la **Ley 20/2022, de 19 de octubre, de Memoria Democrática**, llegó la hora de la recuperación de una historia no-oficial de la Guerra Civil y la reparación en pro de los valores democráticos.

En España, para la recuperación de la memoria histórica de la Guerra Civil se han aplicado muchas formas expresivas: gran cantidad de artículos periodísticos, investigaciones antropológicas, obras cinematográficas y creaciones literarias. Dentro de éstas, muchos escritores han optado por una forma de creación literaria que combina testimonios y ficciones. Dulce Chacón es una de ellos. Con este libro, Chacón persigue “despertar la voz dormida de las vencidas femeninas”.

En realidad, la aparición y el desarrollo de la literatura de la memoria no es un fenómeno que comenzara sólo en los últimos años.



Sobre La Guerra Civil la forma expresiva, determinada e influida por las circunstancias variables, culturales, sociales y políticas, ha ido variando a medida que evolucionaba la situación. Los primeros años después de la Guerra se aludía a ella con expresiones metafóricas debido a la censura y también a la sensación inexpresable por la inmediatez de lo que se había sufrido, con obras como *Los hijos muertos* (1958), de Ana María Matute; *Los cipreses creen en Dios* (1953), de José María Gironella; y *La paz empieza nunca* (1957), de Emilio Romero, en las que ni se cita la Guerra ni a los exiliados ni a los encarcelados.

Durante la Transición, por fin se usan expresiones directas de las repercusiones de la Guerra Civil, por ejemplo en las dos obras de Juan Marsé *Si te dicen que caí* (1973) y *Un día volveré* (1982), o *Luna de lobos* (1985), de Julio Llamazares. Pero no será hasta los años noventa del siglo XX cuando aparecerán gran cantidad de obras que concentran su argumento narrativo en la propia Guerra, entre las cuales merece mencionar *Beltenebros* (1989), de Antonio Muñoz Molina; *Historia de una maestra* (1990), de Josefina Aldecoa; *El año del diluvio* (1992), de Eduardo Mendoza; *Soldados de Salamina* (2001), de Javier Cercas; y *El corazón helado* (2007), de Almudena Grandes.

DE LAS VENCIDAS ESPECIALMENTE

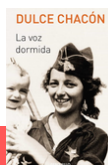
Uno de los ejes fundamentales de la no-

vela coincide con el objeto de la Memoria Democrática: recuperar una parte de la historia que fue silenciada por el franquismo. La autora pone de relieve la falta de reconocimiento de las víctimas del régimen y cómo las historias de las mujeres, especialmente las que fueron encarceladas, fueron olvidadas.

Siempre me contaron los sufrimientos de los ganadores de la Guerra civil, pero me di cuenta que sólo era el punto de vista de los vencedores.
(Entrevista a Dulce Chacón).

Los vencidos serán los protagonistas, a quienes se les debe sacar a la luz para salvarlos de su rincón olvidado, y si se trata de mujeres vencidas, el esfuerzo será doble, ya que las guerrilleras, las comunistas, las republicanas, estas mujeres vencidas no sólo habían sido marginadas durante la Guerra Civil y el posterior régimen dictatorial, sino que también lo han sido dentro de la ola memorialista: son las olvidadas entre los olvidados, las perdedoras entre los perdedores. En este sentido, Dulce Chacón reclamó en diversas ocasiones:

“Ya es hora de que las mujeres hablemos de la historia de las mujeres, [...] aún no conocemos la historia silenciada, la historia de los que perdieron la voz tras perder la guerra”. Y al referirse a esta novela suya dice: “Como



la mayoría de las heroínas de estas canciones son mujeres perdedoras, estas intertextualidades también se inscriben dentro del homenaje a las mujeres republicanas en dos sentidos: primero, perdieron la guerra: segundo la posguerra al ser sometidas a una reeducación machista, al tiempo que se les suprimieron todos los derechos que se habían conquistados durante la República y no haber sido valorada su lucha en el frente de batalla, en las cárceles o en la resistencia. Su papel no fue secundario. Y esto también constituye una injusticia histórica”.

LA MUJER EN EL FRANQUISMO

La mujer durante el franquismo ha sido doblemente silenciada: como militante del bando perdedor, y como mujer. En la nueva sociedad que quiere construir el franquismo, la mujer es sin duda una figura ultraconservadora.

De acuerdo con este concepto, la participación de las mujeres rojas en la guerra suponía una infracción a las normas y jerarquías en sentido social y político y debía ser corregida para la estabilidad estatal. El establecimiento del modelo ideal femenino, que en ningún caso tenía que ver con las mujeres modernas de principios del siglo anterior, estaba acompañado de un proceso deliberado de negación de las mujeres que habían sido parte pro -

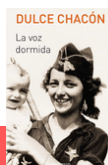
tagonista de la historia.

Para el camino del futuro es fácil cambiar la dirección del modelo de mujer por otra nueva, pero borrar el que había sido trazado, sobre todo el que todavía se queda visible al alcance de los presentes, no es un trabajo fácil. Las mujeres que no habían sido eliminadas en la época bélica sobrevivían, pero encerradas en las cárceles, lo que significa la prohibición de la voz. Para las que no pueden hablar su figura será fácil modificar, y su historia fácilmente manipulable. Estas mujeres rojas de la Guerra Civil española, que habían defendido firmemente sus ideales y habían combatido heroicamente, perdieron así su libertad, su voz e incluso su dignidad.

A Reme, una de las protagonistas de la novela, le raparon el pelo antes de encerrarla en la cárcel del pueblo, lo que supone una humillación pública y un castigo ejemplarizante. El resultado de estos castigos es eficaz durante largo tiempo.

En el agradecimiento de *La voz dormida*, la autora menciona:

“[mi gratitud] a una mujer que no quiere que mencione su nombre ni el de su pueblo, y que me pidió que cerrara la ventana antes de comenzar a hablar en voz baja”.



EL DIARIO COMO LA NECESIDAD DE NO OLVIDAR

La voz dormida es una obra cuyo propósito es no olvidar, contar la historia por años silenciada. Entonces como ahora, el dolor sólo se aliviará cuando se comparta, y no cuando se olvide. Como lo que dice Hortensia: *El peor dolor es no poder compartir el dolor*. En este grupo femenino, las mujeres se animan para contar la historia. Cuando Tomasa propuso una huelga de hambre para protestar por los insultos del cura, Hortensia se opuso diciendo así:

—Hay que sobrevivir, camaradas. Sólo tenemos esa obligación. Sobrevivir.

—Sobrevivir, sobrevivir, ¿para qué carajo queremos sobrevivir?

—Para contar la historia, Tomasa"

Y después de que fuera fusilada Hortensia, la siempre callada Tomasa rompió a narrar todas sus experiencias dolorosas encerradas hasta el momento en lo más profundo de su corazón:

El silencio hace su ronda y ronda la locura. Sobrevivir. [...] Sobrevivir. Y contar la historia, para que la locura no acompañe al silencio. [...] Sobrevivir. Grita con todas sus fuerzas para ahuyentar el dolor. [...] Grita para llenar el silencio con la historia, con su historia, la suya. [...] Y cuenta a gritos su historia, para no morir.

Las vencidas, así, por fin rompieron el silencio:

"Es hora de que Tomasa cuente su historia. Como un vómito saldrán las palabras que ha callado hasta este momento. Como un vómito de dolor y rabia. Tiempo silenciado y sórdido que escapa de sus labios desgarrando el aire, y desgarrándola por dentro. Contará su historia. A gritos la contará para no sucumbir a la locura. Para sobrevivir"



3. ACTIVIDADES PARA TRABAJAR LA LECTURA O LA PELÍCULA

A partir de los siguientes fragmentos:

a.- *La mujer que iba a morir se llamaba Hortensia. Tenía los ojos oscuros y no hablaba nunca en voz alta. Sólo cuando la risa le llenaba la boca, se le escapaba un Ay madre mía de mi vida que aún no había aprendido a controlar, y lo repetía casi a gritos sujetándose el vientre. Se pasaba gran parte del día escribiendo en un cuaderno azul. Llevaba el cabello largo, anudado en una trenza que le recorría la espalda, y estaba embarazada de ocho meses.*

*Ya se había acostumbrado a hablar en voz baja, con esfuerzo, pero se había acostumbrado. Y había aprendido a no hacerse preguntas, a aceptar que la derrota se cuela en lo hondo, en lo más hondo, sin pedir permiso y sin dar explicaciones. Y tenía hambre, y frío, y le dolían las rodillas, pero no podía parar de reír.
Reía.*

Reía porque Elvira, la más pequeña de sus compañeras, había rellenado un guante con garbanzos para hacer la cabeza de un títere, y el peso le impedía manipularlo. Pero no se rendía. Sus dedos diminutos luchaban con el guante de lana, y su voz, aflautada para la ocasión, acompañaba la pantomima para ahuyentar el miedo.

El miedo de Elvira. El miedo de Hortensia. El miedo de las mujeres que compartían la costumbre de hablar en voz baja. El miedo en sus voces. Y el miedo en sus ojos huidizos, para no ver la sangre. Para no

ver el miedo, huidizo también, en los ojos de sus familiares. Era día de visita. La mujer que iba a morir no sabía que iba a morir.

b.- *No le traigas más comida, no la va a necesitar, dice que le dijeron en la puerta de la cárcel de Porlier. Y rechazaron la lata cuando Pepa se disponía a entregarla. Tu padre ya no está aquí. ¿Y dónde está? No está. No preguntes, vete, y no vuelvas más. Y mucho cuidadito con llorar y formar escándalo.*

PARTE A. CONTESTA

1. Resume brevemente el fragmento.

2. Analiza el fragmento:

- ¿Qué te llama la atención del comienzo?
- ¿Qué palabra se repite intencionadamente y por qué?
- ¿Cómo se llama este recurso?
- ¿Qué campos semánticos predominan?
- En este contexto, ¿Qué simboliza un “día de visita”?
- ¿Y el hecho de que la condenada esté embarazada?
- ¿Qué relación puede guardar el guante lleno de garbanzos con los garbanzo y la sal como forma de tor_



tura que veremos más adelante?

3. ¿Qué sabes de la autora? Menciona también año de publicación y etapa literaria a que pertenece.

4. Contesta a las siguientes preguntas sobre la novela:

- ¿Qué te parece Pepita?
- ¿Cómo definirías a este personaje?
- ¿Qué te parece el personaje de Hortensia?
- ¿Qué te ha gustado más de este personaje?
- ¿Te parece bien la situación en que vive?
- ¿Qué otros personajes de la película te han llamado la atención de forma positiva? Justifica tu respuesta.
- ¿Qué personajes te han llamado la atención negativamente?
- ¿Por qué? Justifica tu respuesta.

PARTE B. INVESTIGA

Contesta a estas preguntas:

1. Realiza una búsqueda sobre este periodo de tiempo en España.

1.1. Antecedentes:

- ¿En qué años empieza y acaba la Guerra Civil española?

• ¿Cuáles eran los bandos de la guerra?

• ¿Cuáles fueron los motivos y el detonante?

• ¿Cuáles fueron las consecuencias?

1.2. Periodo de posguerra:

- ¿Qué otra guerra comienza el mismo año que empieza la posguerra española?
- ¿Qué consecuencias tendrá eso para España?
- ¿Qué régimen político da lugar tras la guerra civil en España?
- ¿Cuál es la situación social en este periodo?

1.3. En la novela se mencionan hechos y personajes históricos:

- ¿Qué sabes de Belchite?
- ¿Qué dirías de Las trece rosas?
- ¿Qué eran los maquis?
- ¿Cómo eran los juicios sumarísimos de guerra?
- ¿Sobre qué hecho histórico has tenido conocimiento a través de la novela? (En un par de líneas)

1.4. Haz una entrevista a tus abuelos o algún familiar sobre los recuerdos que tengan de la época.



2. Indaga en tu familia sobre cuál era la situación de la mujer en la época de Franco (en unas 10 líneas)

3. Investiga sobre la Ley de Memoria Democrática. Explica en qué consiste, cuándo se aprueba y pon algún ejemplo que hayas visto en el lugar donde vives referente a algún símbolo de este periodo.

PARTE C. OPINIÓN

C.1. Debate con tus compañeros:

1.1. Sabemos que la autora se planteó otros títulos para esta novela como *Diario de una mujer muerta* o *La muerte no huele a mandarinas*. Finalmente, se inclina por titularla *La voz dormida* pues, como reza en la dedicatoria, la novela da voz: “A los que se vieron obligados a guardar silencio”. ¿Qué sentido tiene para ti este título?

1.2. ¿Cuál dirías que es el objetivo último de la obra? ¿Qué te parece que 20 años después de su publicación siga teniendo vigencia?

1.3. A pesar de la narradora omnisciente, *La voz dormida* ha sido considerada una obra polifónica. En tu opinión ¿quiénes son las protagonistas de la novela?

¿Pepita, Hortensia, la relación entre ambas, las presas (Tomasa, Reme, Elvira, Sole), todas las represaliadas, la cárcel de Ventas, la posguerra española, el silencio, la palabra...?

1.4. ¿Qué función dirías que cumplen en la novela las cartas y los cuadernos azules de Hortensia?

1.5. ¿Qué función crees que cumplen los informes oficiales, los documentos reales y otros paratextos de la novela (BOE, último parte de guerra, la carta de Julia Conesa, etc.)? O, dicho de otro modo, ¿qué relación entablan en esta obra realidad y ficción?

1.6. En la novela aparecen muchos tipos de soledad y muchos tipos de silencio, ¿cuál te ha impresionado más?

1.7. ¿Qué has aprendido sobre nuestra historia que no sabías antes?

1.8. ¿Es la novela de Chacón también una tarea de exhumación?

C.2. Haz un breve comentario sobre tu impresión de la novela/película y de lo que has aprendido mediante tu investigación (de unas 10 líneas).



BIBIOGRAFÍA

- *La represión de las mujeres en Andalucía (1936-1949): individuos de dudosa moral*, Pura Sánchez.
- *La defensa de Madrid*, Manuel Chaves Nogales.
- *Historia mínima de la Guerra Civil española*, Enrique Moradiellos.
- *La voz dormida*, Dulce Chacón, Punto de Lectura, 2006.

LA AUTORA DEL CUADERNO

Inmaculada Hernández Durán es Licenciada en Teoría de la Literatura y Literatura Comparada y en Filología Hispánica por la UEX. Realizó los Cursos de Doctorado y obtuvo el Diploma de Estudios Avanzados (DEA) en Filología Hispánica. Fue becada por el CSIC, en cuyo proyecto de investigación "Diccionario español e internacional de términos literarios" desarrolló la Suficiencia Investigadora. Desde 2003 es profesora de Lengua Castellana y Literatura, en la actualidad en el IES Meléndez Valdés de Villafranca de los Barros.



